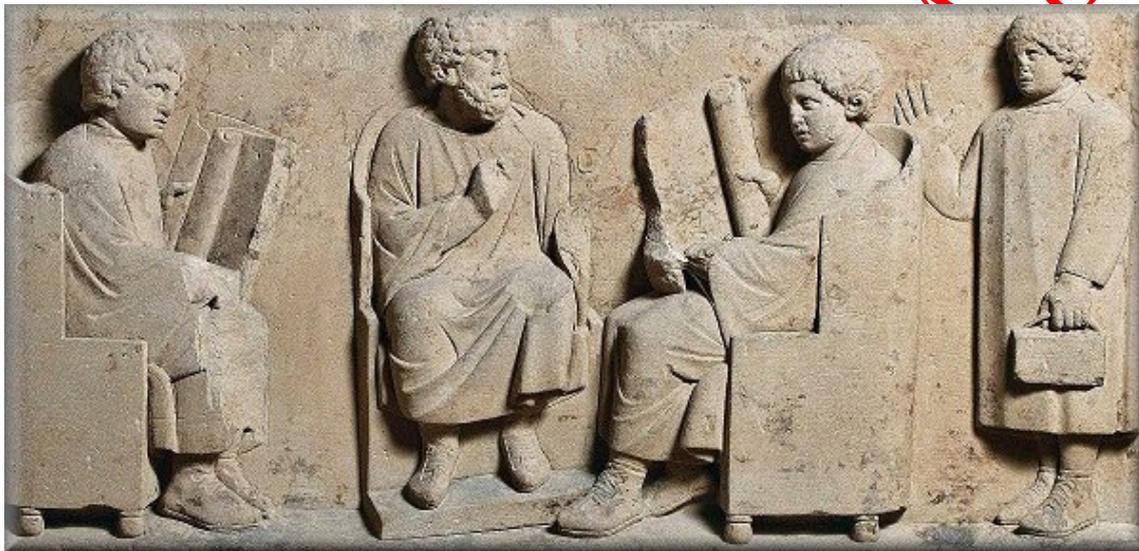


I.E.S. VEGA DEL PRADO (VALLADOLID)

DEPARTAMENTO DIDÁCTICO DE LATÍN



I.E.S. VEGA OLIM...

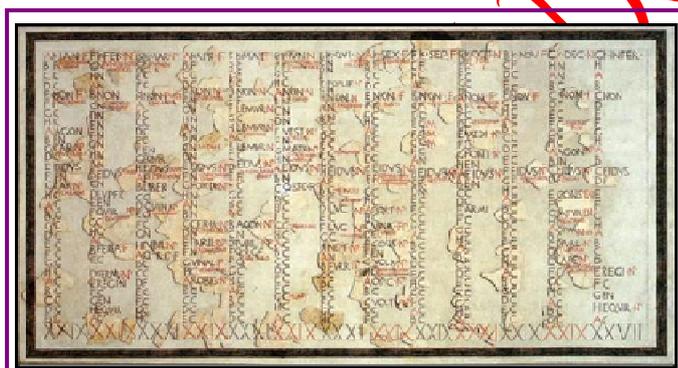
(MANUAL DE CULTURA CLÁSICA PARA 2º ESO)

LECTIO SEPTIMA. OTIVM

A. FVNDAMENTA

Un trabajador en España disfruta de media de entre cien y doscientos días de descanso al año, si contamos vacaciones de verano, fines de semana y fiestas diversas. El número de días festivos era semejante en el Mundo Clásico; pero hay que tener en cuenta que no existía nada como las vacaciones ni los fines de semana, aunque solo sea porque los romanos y los griegos no tenían exactamente semanas. En Grecia y en Roma las fiestas son, pues, muy numerosas, *siempre religiosas*, y para todos los ciudadanos.

En Roma los sacerdotes (concretamente los *pontífices*) anunciaban el calendario anual por el que declaraban determinados días "laborables" y otros en los que no estaba permitido desarrollar actividades económicas ni políticas ni especialmente administrar justicia. Cada mes estaba salpicado de fiestas. En el siguiente cuadro podemos ver las más importantes (no las únicas) de cada mes en Roma y en Atenas:



ROMA		ATENAS	
MES	FIESTA	MES	FIESTA
<i>Ianuarius</i>	<i>Compitalia</i>	Gamelión	Leneas
<i>Februarius</i>	<i>Lupercalia</i>	Antesterión	Antesterias
<i>Martius</i>	<i>Matronalia</i>	Elafebolión	Dionisias urbanas
<i>Aprilis</i>	<i>Cerealia</i>	Muniquión	Muniquias
<i>Maius</i>	<i>Lemuria</i>	Targelión	Targelias
<i>Iunius</i>	<i>Vestalia</i>	Esciroforión	Esciroforias
<i>Iulius</i>	<i>Neptunalia</i>	Hecatombeón	Panatenas
<i>Augustus</i>	<i>Vulcanalia</i>	Metagitnión	
<i>September</i>	<i>Juegos romanos</i>	Boedromión	Boedromías
<i>October</i>	<i>Armilustrum</i>	Pianopsión	Tesmoforias
<i>November</i>	<i>Juegos plebeyos</i>	Memacterión	
<i>December</i>	<i>Saturnales</i>	Posideón	Dionisias rurales

Debemos además considerar que tampoco hay nada parecido a los horarios comerciales o a la jornada laboral reglamentada. Cada trabajo tiene sus normas y necesidades. En realidad, las jornadas de trabajo se desarrollan entre la salida y la puesta de sol, y cada trabajador dependiente de sí mismo decide cuánto quiere o necesita trabajar. Concluido su trabajo, cada persona decide igualmente qué hace con su tiempo libre. Por tanto el *otium*, la cantidad de tiempo que cada uno puede descansar o divertirse o estudiar, depende de las necesidades del trabajo. Como ahora, los ciudadanos ricos apenas trabajaban, vivían en un *otium* permanente; los más pobres, incluso si tenían algún esclavo, no podían permitirse demasiado descanso.

A1. EL MUNDO DEL TRABAJO

Por lo que se refiere al trabajo, no solo las condiciones físicas han variado, sino que también lo ha hecho el concepto mismo de trabajo. Hoy el trabajo es un derecho y, casi diríamos, una bendición. En el mundo clásico el trabajo manual asalariado o autónomo (siempre que no sea para uno mismo) no se diferencia mucho de la esclavitud. Leamos a Jenofonte en el (para nosotros ya famoso) *Económico*:

Los oficios llamados “de artesanos” están desprestigiados y es muy lógico que se los tenga en gran desprecio en las ciudades, pues echan a perder el cuerpo de los obreros que los ejercen y de los que los dirigen, obligándoles a llevar una vida casera, sentados a la sombra de sus talleres, pasando a veces toda la jornada al calor de la lumbre. Así, los cuerpos se ablandan y las almas se vuelven más miserables. Además, estos oficios llamados artesanos no dejan ningún tiempo libre para ocuparse de los amigos y de los asuntos públicos; tanto que estas personas parecen malos amigos y malos patriotas. En algunas ciudades, sobre todo en aquellas que se consideran excelentes en la guerra, se llega a prohibir a todos los ciudadanos la práctica de los oficios artesanales.

(Adaptado de) Económico, IV, 2-3

No pretendemos hablar extensamente sobre cuáles eran las tareas y actividades económicas en Grecia y en Roma, pero sí enumerarlas aproximadamente, porque tales trabajos han permanecido vivos en Occidente durante mucho tiempo.

AI.1. LA AGRICULTURA

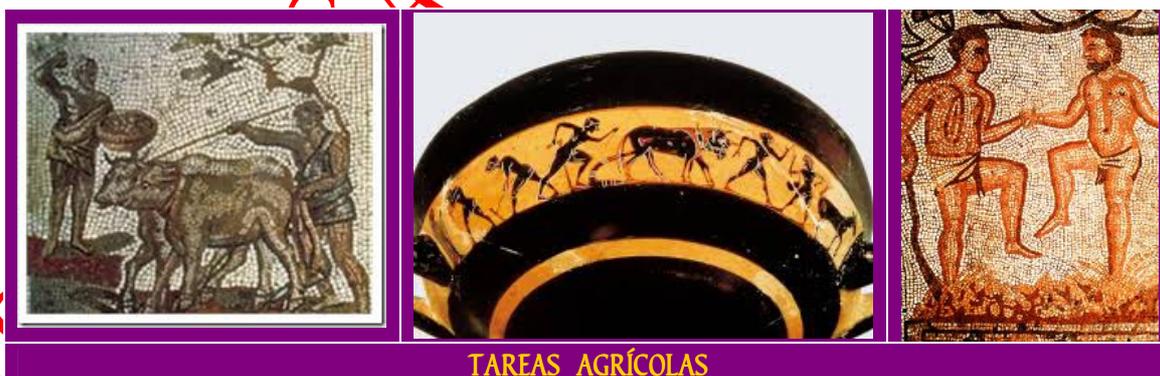
► En primer lugar, hablaremos de las actividades del campo. Los griegos y (especialmente) los romanos se consideraban a sí mismos campesinos y siempre se sintieron muy orgullosos de serlo. De la importancia de la agricultura en el mundo romano da cuenta la publicación de numerosos manuales de agricultura (Catón, Varrón, Columela). El juicio negativo sobre el trabajo que hemos visto en Jenofonte se convierte en positivo cuando se trata de la agricultura: *Los más valerosos no podrían vivir si no hubiera alguien que trabajara la tierra.* O en palabras de Aristóteles:

La mejor clase (social) es la de los agricultores y es posible establecer una democracia en cualquier lugar en que el pueblo viva del cultivo de las tierras y del cuidado de los rebaños.

El romano Cicerón (s. I a.C.) también es tajante:

De todos los medios de procurarse ganancias, ninguno es más estimable ni más práctico ni más agradable ni más digno de un hombre libre que la agricultura.

Cicerón, *Sobre los deberes*, I, 42



Pero mientras que en Grecia, especialmente en el Ática, se creó una gran y orgullosa clase media de pequeños campesinos que cultivaban su propia tierra, en la mayor parte del Imperio Romano se tendió poco a poco a las grandes explotaciones, a menudo bastante improductivas, trabajadas por cientos o miles de esclavos, con unas condiciones técnicas muy rudimentarias. Estas explotaciones son precisamente las *villae rusticae* (villas rústicas), que eran unidades de producción agraria autosuficientes y dotadas de todo lo necesario (casas, hornos, molinos, etc.). Por supuesto, por más campesinos que se sintieran, los dueños no trabajaban personalmente sino que confiaban la dirección de las villas a un capataz (*villicus*), normalmente un esclavo de confianza. Leamos las observaciones de Catón el Viejo (s. III-II a.C.):